

Julia P6

# Juven**tu**d

TIEMPO DE SER



- La cima
- Un manto maravilloso
- Poster interior

# Juvenlud

TEMPO DE SER



# LIBERTAD

El mes de julio escuchó vivas de libertad en tres países americanos. También vio nacer —y morir— a muchos hombres mensajeros de libertad. Por eso este mes queremos rendir homenaje a los perfiles de la libertad americana. Especialmente evocar a Simón Bolívar, una figura generosa, una explosión del genio humano. El 24 de este mes recordaremos los 202 años de su nacimiento.

Se desempeñó como general y estadista, embajador y caudillo, escritor y gobernante. Su erudición le permitió hablar en las cortes europeas con la misma seguridad con que se entendió con los llaneros del Orinoco.

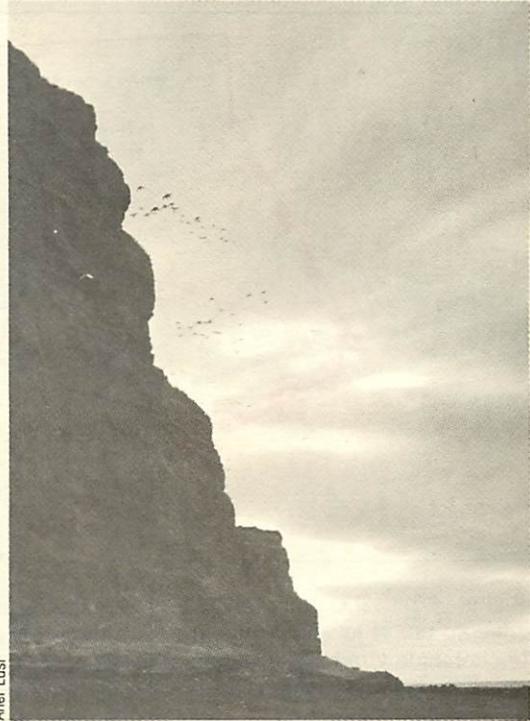
Si grande es la admiración que despierta por su carácter, mayor aún es la que despierta por su visión, más profunda y más lejana, de la perspectiva histórica que le tocó vivir y modificar.

Si bien es cierto que fue un hombre muy discutido en su época, también es verdad que su vida y su lucha se enmarcaron en un período histórico crucial: las postrimerías de la dominación hispánica en América y las guerras por la independencia que anunciaron el siglo XIX. La participación de Bolívar fue determinante en la concreción del proceso emancipador. Primero consolidó la libertad de Venezuela, después de Colombia (entonces Nueva Granada), luego presidió la República de Gran Colombia —integrada por Venezuela, Nueva Granada y Quito (hoy Ecuador). Finalmente, en 1824 se convirtió en Jefe Máximo de la República de Bolivia, llamada así en honor del libertador.

Como pensador de la Enciclopedia, sus creencias religiosas tuvieron ribetes de escepticismo; no obstante, en el fondo de su alma palpaba la idea de Dios.

Al final de su carrera reconoció que su obra había sido la de un relámpago: rasgar un instante de tinieblas. La misión del ser humano es así: apenas fulgurar sobre el abismo. El resto es mérito de Dios. La grandeza está en reconocerlo. —MC.

## JUVENTUD, TU TIEMPO DE SER



Pág. 7

## INDICE

UN MANTO MARAVILLOSO	<b>5</b>	Archivo/ACES
LA CIMA (PARABOLA)	<b>7</b>	Ana V. de Miller
A TRAVES DE UN MAR DE ESTRELLAS	<b>8</b>	Max G. Phillips
PAZ, DON SIN FRONTERAS	<b>10</b>	Mónica Casarramona
CINCO MINUTOS DE TERROR	<b>13</b>	Dora K. de Alonso
¿PARA QUE SIRVEN LOS HEROES?	<b>15</b>	Kenneth L. Gible
LA MONEDA DE MI PADRE	<b>16</b>	Carlos A. Martinazzo
CAMPIFICHA	<b>17</b>	Oswaldo Gallino
POSTER INTERIOR	<b>2</b>	
SINCERAMENTE...	<b>4</b>	
INTERCAMBIO	<b>4</b>	
CONCURSO JUVENTUD	<b>12</b>	

## Juventud

DIRECTORA  
**Mónica Casarramona**

REDACTORES  
**Hugo A. Cotro**  
**Jorge Torreblanca**

PRODUCTOR ARTISTICO

**Luis O. Marsón**

FOTOGRAFO  
**Ariel Lust**



GERENTE GENERAL  
**Roberto Gullón**

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL  
**Rolando A. Itín**

GERENTE DE COMERCIALIZACION  
**Arbin E. Lust**

### Agencias de distribución de JUVENTUD

**ARGENTINA:** BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647. BAHIA BLANCA: Villarino 39, 8000 Bahía Blanca, Buenos Aires. CORRIENTES: Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24-072. PARANA: Córdoba 586, 3100 Paraná, Entre Ríos. Tel. 22-2995. **BOLIVIA:** LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 35-2843, 32-7244. SANTA CRUZ DE LA SIERRA: 3er. anillo externo, Avda. C. Cushing y Alemania. Casilla 2495. Tels. 3-2200, 3-2201. **CHILE:** ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 2-4917. SANTIAGO: Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 222-5948. SANTIAGO: Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 222-5880. TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 3-3194. **ECUADOR:** GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 36-1198. **ESPAÑA:** MADRID: Aravaca 8, Madrid 3. Tels. 91/2334-4238; 234-8661; 233-9037. **PARAGUAY:** ASUNCION: Kubitschek 899. Tel. 24-181. **PERU:** AREQUIPA: San Francisco 323, Casilla 1381. Tels. 23-9571, 23-3660. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 23-2641. LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361. PUCALLPA: Avda. Basadre km 4,700, Casilla 350. Tel. 6914. PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel. 193. **URUGUAY:** MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 81-46-67.

-12076-

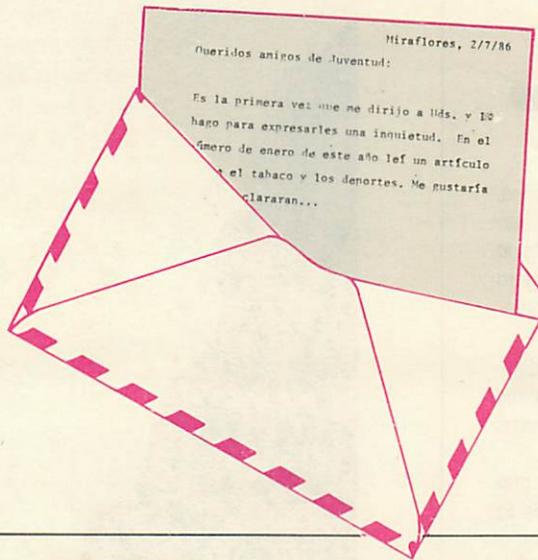
FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199	TARIFA REDUCCION Concesión Nº 590
Fondo (B)	Y Central (B)
CORREO ARGENTINO	
REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 307732	PRINTED IN ARGENTINA

**JUVENTUD** (Marca Registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal. Julio de 1986.



## SINCERAMENTE...

Todas las cartas que publicamos han sido respondidas in extenso personalmente. Envíanos tus inquietudes, preguntas y opiniones más sinceras. Las responderemos con gusto.



Como acabas de comprobar, hemos reemplazado la sección de comentarios de libros, discos y casetes por una de diálogo epistolar. SINCERAMENTE... será una sección que compartiremos contigo. Muchas chicas y muchachos nos envían diariamente cartas expresando sus inquietudes, dudas, opiniones y agradecimientos. Eso nos da la valiosa oportunidad de conocernos "por dentro". Ya que no podemos conversar personalmente con todos nuestros lectores, usamos la correspondencia para fortalecer nuestra amistad. Por eso necesitamos tu carta; es más, la esperamos. Hasta pronto,

Juventud

Permítame expresarle mi sincero agradecimiento por el juvenil y muy interesante contenido y formato de **Juventud**. La atención que se preste a la juventud nunca será demasiada, y Uds. están realizando un trabajo que en breve plazo dará muy buenos resultados. Creo que la revista será un elemento muy eficaz en las manos de los jóvenes y las señoritas que viven en la zona del lago Titicaca. —*Juan M. Ramírez, Puno, Perú.*

Deseo felicitar a Ud. y equipo por la revista que mes a mes recibimos con gran alegría, pues es una tremenda ayuda para nuestro desenvolvimiento en la sociedad y, en especial, por la gran ayuda espiritual que trae cada número. Que las bendiciones de Dios los acompañen. —*Patricio Navia, Temuco, Chile.*

Les escribo para felicitarlos por tan linda revista, que me ha ayudado a conocer lo más hermoso que he sentido: el amor de Cristo por nosotros. El año pasado todavía no conocía a Dios, ya que en casa no teníamos religión alguna. Ahora también mi hermana está estudiando la Biblia, y las revistas **Juventud** nos ayudan mucho. Al principio no me llamaban la atención, pero después sentí deseos de leerlas. Las he leído y releído, y sinceramente las encuentro muy lindas. —*Alejandra Medina Vázquez, Ciudad de México, México.*

Me dirijo a Ud. con el motivo de felicitarla por el gran nivel alcanzado por **Juventud**. Ha sido muy bien aceptada. A manera de comentario, una locutora de nuestro medio, que recibió de mi parte la publicación y se suscribió a ella, co-

menzó a comentar distintos artículos en su programa, que posee una gran audiencia, tocando temas clave, entre otros, el alcoholismo y el tabaquismo. Logró que en las escuelas se hicieran campañas y que los alumnos buscaran material sobre estos temas. —*Omar Dabus, relaciones públicas, Villa Regina, Río Negro, Argentina.*

**Juventud** es mi revista favorita desde niño... Ahora está mejor preparada, con enfoques dinámicos para los jóvenes y también para los adultos, es elegante y, sobre todo, tiene un gustito, un sabor a amistad, a unión con Cristo, en fin, algo tan especial que hago cualquier sacrificio para suscribirme cada año. —*Victor Raúl Tenorio, Cochabamba, Bolivia.*



## INTERCAMBIO

Los jóvenes cuyos nombres colocamos en esta sección desean intercambiar correspondencia con otros adolescentes y jóvenes. Escribe directamente a la dirección de la persona que has escogido y ¡no te olvides de responder todas las cartas que te llegan!

**Ricardo Morón** — Pellegrini 457 — 5507 Luján de Cuyo — Mendoza — Argentina. Tiene 18 años y desea mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de su edad de todos los países adonde llega **Juventud**.

**Sandra Morán** — Pellegrini 433 — 5507 Luján de Cuyo — Mendoza — Argentina. Tiene 18 años. Le agradan los deportes y la lectura de la Biblia. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes y señoritas de toda América.

**Vania L. de Oliveira** — Rua Benedito Antônio de Luz, 181 — 05202 Vila Hungareza, Perus — San Pablo — Brasil. Tiene 16 años. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes y señoritas de habla castellana y portuguesa de todos los países a los cuales llega **Juventud**.

**Celma R. Purizaga Pérez** — Jr. Libertad 196, Clínica San Antonio — Chosica — Lima — Perú. Tiene 18 años y desea intercambiar correspondencia con jóvenes de ambos sexos de todo el mundo.

**Sarah E. Luna** — Perito Moreno 83 B — El Chacho — 5300 La Rioja — Argentina. Tiene 16 años. Le gustan la música, los poemas y el idioma inglés. Practica atletismo y natación y desea mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de todo el mundo.

**Lizeth Rivero Cuellar** — Casilla 528 — Cochabamba — Bolivia. Tiene 16 años, le agrada coleccionar postales, llaveros, estampillas y billetes. Desea mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de su edad de todo el mundo.



# Un manto maravilloso

siendo a veces más flexible y elástica y otras, más rígida. La superficie o cara libre presenta surcos, pliegues, orificios y faneras (pelos, uñas).

Todo tu cuerpo está cubierto de piel. Hasta tus ojos están protegidos por una delgada capa de ella. Cuando eras un bebé, tu piel te envolvía perfectamente. Ahora que has crecido, también. A medida que creces o te estiras, tu piel crece o se estira contigo. Si adelgazas, se encoge; si engordas, se expande y te acompaña en cada movimiento. Es una de las grandes maravillas que Dios creó únicamente para ti!

La piel desempeña diversas funciones: protectora, respiratoria, absorbente, termorreguladora, sensorial y secretoria.

## Cada manto es una pieza exclusiva

En la región palmo-plantar, la piel adquiere características peculiares, lo que posibilita la identificación de los individuos a través de la dactiloscopia y permite el estudio de algunas enfermedades genéticas.

La superficie cutánea presenta, de acuerdo con los segmentos corpóreos, variaciones y pliegues articulares o musculares, orificios pilosebáceos y sudoríparos.

- S**abes qué parte de tu cuerpo...
- ...mantiene siempre la medida adecuada?
  - ...se dobla con facilidad?
  - ...le avisa a tu cerebro si sufre alguna herida?
  - ...posee un mecanismo de calefacción y refrigeración?
  - ...tiene un sistema de recolección de desperdicios?
  - ...se lubrica automáticamente?
  - ...es el órgano más grande?
  - ...te da una apariencia agradable?

Tal vez estarás pensando que es tu corazón, tus pulmones o tu estómago. No. ¡Es tu piel!

En efecto, la piel es un manto maravilloso. Posee en su textura tres capas de tejido: una exterior llamada epidermis, una intermedia llamada dermis o corión, y una profunda, la hipodermis o tejido celular subcutáneo.

Representa aproximadamente el quince por ciento del peso del cuerpo y presenta características propias conforme a la región que cubre,

## Un pulmón de superficie

Como órgano vivo que es, la epidermis se comporta como un pulmón de superficie, permitiendo la oxigenación de la sangre periférica y rechazando el dióxido de carbono.

De igual manera podemos considerarla como un riñón secundario pues, por medio de la transpiración, elimina los residuos metabólicos tales como la urea y el exceso de azúcar del suero. Estas dos funciones son más importantes de lo que te puedes imaginar, sobre todo si recordamos que la piel inactiva o cubierta con una materia aislante puede llevar a una persona a la asfixia por envenenamiento.

La epidermis también mide la temperatura exterior y regula las reacciones orgánicas de defensa a fin de que el cuerpo se mantenga inalterablemente en los 37°C aproximadamente.

La piel protege a los órganos internos de los choques exteriores gracias

EPIDERMIS

DERMIS

GLÁNDULA SUDORÍPARA

TEJIDO CELULAR SUBCUTÁNEO

GLÁNDULA SEBÁCEA

PELO

a su elasticidad, a las grasas y al agua. De una gran sensibilidad, sobre todo en ciertas regiones, es un

órgano que contribuye especialmente al análisis del medio exterior y a la protección contra éste.

El color de la piel (pigmentación) está determinado por la conjunción de varios factores, algunos de orden genético-racial, como la distribución de la melanina alrededor de los núcleos; otros de orden individual, regional y sexual, como la textura y pilosidad y aun el contenido sanguíneo de sus vasos.

## Espejo interior y defensa exterior

La piel puede ser comparada con un espejo en el cual se reflejan las múltiples alteraciones del organismo. Podemos decir que existen las enfermedades propias de la piel y las que se manifiestan en ella como consecuencia de enfermedades internas (eccemas, alergias nerviosas, etc.).

Las terminaciones nerviosas de la piel te hacen sentir dolor, frío o calor. De lo contrario nunca sabrías cuándo estás herido, congelándote, o quemándote.

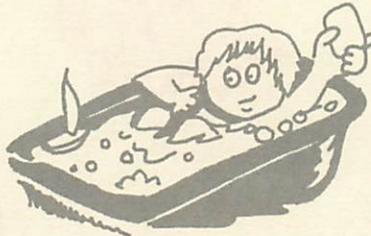
Una gran parte de la sangre del cuerpo circula a través de la piel, trayendo calor a la superficie. En un día caluroso los vasos sanguíneos de la piel se expanden, es decir, aumentan de tamaño, para acercarse a la superficie. Por causa de esto, el calor que se produce dentro del cuerpo puede pasar fácilmente a través de la piel y te sientes refrescado.

Como dijimos, muchas enfermedades de la piel, especialmente las formaciones anómalas, están íntimamente relacionadas con enfermedades del sistema nervioso. Esto se debe al hecho de que durante el desarrollo embrionario, tanto la piel como el sistema nervioso se forman de un mismo tejido (el ectodermo).

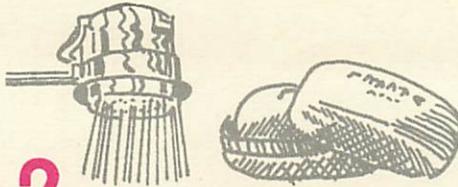
En la parte de la dermis hay pequeñas glándulas que producen aceite, que pasa continuamente por unos pequeños tubos y se derrama en los poros (esas pequeñísimas aberturas de la piel que se ven como puntos o agujeritos). Este aceite mantiene la piel suave y da al pelo, que también es una parte de la piel, su brillo.

Otra clase de glándulas que posee la piel son las sudoríparas. Ellas permiten la transpiración. Este sistema de eliminar desperdicios mantiene al cuerpo saludable. Además, cuando la transpiración se evapora, te refrescas.

## La piel necesita cuidado



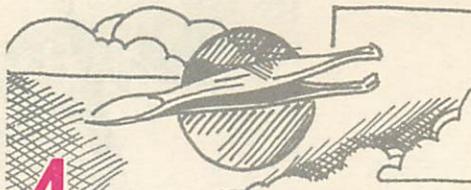
- 1.** Manténla limpia. Lávate y báñate regularmente.



- 2.** Usa preferentemente productos de tocador simples como jabones neutros y agua tibia.



- 3.** Evita sustancias que obstruyan el mecanismo de respiración de la piel (maquillaje, cremas, máscaras, etc.).



- 4.** Evita traumatismos en tu piel, tales como tirar vellos, apretar granos, usar pinzas, agujas y otros elementos que pueden llegar a herirla.



- 5.** Abrígate cuando hace frío y ponte ropa liviana cuando hace calor.



- 6.** Evita las exposiciones prolongadas y sorpresivas al sol. Cuando lo hagas usa productos con filtro solar.



- 7.** Respira aire puro. Corre, juega y haz ejercicio al aire libre cada vez que puedas.



- 8.** Aliméntate de modo natural y equilibrado. Come muchas frutas y verduras, especialmente crudas. Evita los azúcares refinados, la sal y las grasas animales.



- 9.** No fumes, no consumas bebidas alcohólicas ni uses drogas.



- 10.** Duerme por lo menos ocho horas cada noche en un ambiente silencioso y ventilado.

# La cima

## (parábola)

Ana V. de Miller

**N**ació al pie de la montaña, en un valle fértil y pleno de frutos estivales. Desde pequeño lo educaron para ser verdaderamente feliz. Debía hallar la sabiduría perfecta, el amor inalterable, la paz plena, que se albergaba en la altísima e inalcanzable cúspide. Sólo los necios pretendían ser sabios permaneciendo allí abajo, en la seguridad aparente del valle. Pero eran pocos los que se atrevían a iniciar el ascenso. A algunos se lo impedía la familia, a otros sus ocupaciones mediocres. . . Cada uno encontraba el pretexto indicado. Pero él parecía no tener impedimentos; había nacido para llegar a la cumbre.

Cuando lo despertó el vigor magnífico de la juventud, comenzó lo que sería un larguísimo viaje. Llevaba consigo cartas, mapas y libros, cuyos autores, por supuesto, eran los hombres más eruditos de la época.

Esa mañana el sol parecía fluir de cada roca, de cada rincón. El camino se desgarraba entre arbustos y pastizales que abrazaban la montaña. Ni por un instante cesaba de observar el suelo, en busca de la huella que le ayudase a subir a la cima por el sitio menos escarpado. Se detuvo sólo un momento para descansar y beber. De pronto, surgió un niño, no supo de dónde:

—¡Por favor, dame un poco de agua, tengo mucha sed! —dijo el pequeño.

—No, no puedo, llevo poca y la necesito. Me entretienes y no debo detenerte. Voy camino de la cima en busca de la sabiduría.

Se incorporó, y paso tras paso quiso descubrir el sendero, pero una vez lo encerró un precipicio y otra vez una pendiente muy escarpada. Transcurrió

el estío sin que apenas lo notase, tal era su afán.

Un amarillo doloroso opacó los pastos. Las hojas emitían un crujido agudo al ser pisadas. Se vio obligado a remover hasta la tierra para descubrir el sendero. Así vagaba, con la vista fija en el suelo, cuando percibió un quejido:

—Ayúdame, por favor, muchacho, que hubo un derrumbe y estoy herido.

Observó las heridas sangrantes del hombre que yacía en el suelo, y casi corrió a ayudarlo, cuando razonó: "Si no hubiera sido imprudente, esto no le hubiera ocurrido. La culpa es sólo suya. No tengo por qué curarlo. Yo mismo corro peligro".

—Voy en busca de la cima y la sabiduría que ella representa, y no puedo distraer en ti mi precioso tiempo.

El frío despiadado del invierno desvistió las laderas, agitándolas con un viento sonoro y gris. Tuvo que luchar contra el fluir de las lluvias y la nieve, pero nada lo detenía.

Pocos pasos más adelante lo detuvo una anciana vestida de andrajos:

—¡Ten piedad! Préstame un poco de abrigo, o moriré en medio del hielo.

—Eso deberías haberlo previsto en el verano. Si me detengo puedo perder peligrosamente la vida, y me quedaré sin encontrar la sabiduría. Déjame marchar en paz.

Su mirada no se desviaba del suelo, magro y miserable.

El calendario continuó su danza y la primavera se adueñó de la montaña. No sólo transcurrió ésa sino muchas más, reverenciándolo todo con sus dedos coloridos y perfumados, haciendo reír las fuentes y mareando al sol. Muchas veces más demandaron de él ayuda, pero en cada ocasión aumentaba su indiferencia.



Un día, ya adulto y casi viejo, llegó por fin a la cima. La apariencia se le había deshinchado por los años; el espíritu se le había agriado por la búsqueda ambiciosa y desmedida de la ruta; la mente se le había resquebrajado de tanto filosofar sobre la insensatez humana.

Pero allí estaba la cima, vacía y huraña. Removió las rocas para ver si hallaba la sabiduría, el amor y la paz, pero allí no había nada. ¿Es que algo habría fallado? ¿Acaso no había seguido al pie de la letra las cartas y los mapas? Se sintió desesperado y lo agobió en un solo momento el paso de todos esos años.

¿Y si preguntaba a Dios? Ya casi había olvidado que existía. Después de todo, era posible que El supiera dónde radicaba su error. La respuesta que recibió fue potente y exacta:

—Si te hubieras detenido para socorrer a los que te lo pidieron, si hubieras aminorado la marcha y compartido lo que tenías, si hubieras levantado la vista al cielo, habrías visto mi paso en las nubes, el abrir de mis brazos en un rayo, mi descenso en la lluvia, mis manos agitarse en la copa de los árboles, mi voz en cada brote que reverdecía. Porque soy el río fecundo, el consuelo del abatido, la sanidad del enfermo, el pan del hambriento, el fruto de la estéril, la recompensa del generoso. Yo soy la paz, el amor, la verdadera sabiduría. Hubiera podido acompañarte a través de las estaciones, hubiera puesto mi fragancia en tu aliento, te hubiera penetrado con mis frutos sabrosos, pero tú ni siquiera usaste tiempo para mirarme.

A la cima no podías llegar solo. Tu prójimo te era imprescindible. Es una pena que buscando la cima hayas malgastado tu vida en el valle. ○

**S**iendo joven, Albert Einstein revolucionó de tal manera al mundo científico, que casi sin ayuda inició la era de la moderna física relativista.

Un resultado de la teoría general de la relatividad de Einstein es que ahora podemos ver el universo de una manera diferente. Einstein determinó que los campos gravitacionales de las estrellas y de otras sustancias del universo le imprimen una trayectoria curva a la estructura misma del espacio. Mostró que, dependiendo de la cantidad de materia que hay en el universo entero, la curvatura del universo se desvía para ser positivamente curva (como una pelota), plana (como una hoja de papel) o negativamente curva (como una montura).

Teniendo la certeza de que no es plana, los científicos de la actualidad están efectuando cálculos y mediciones para determinar si la curvatura del universo es positiva o negativa.

¿Cómo afecta esta curvatura nuestra visión del universo? Ignoremos la posibilidad de que pueda estar curvado negativamente y consideremos sólo la estructura del universo positivamente curvado. Pero antes de hacerlo y a fin de apreciar mejor aquello de lo que estamos hablando, consideremos brevemente el tamaño del universo.

Pensamos que la Tierra es grande y, comparada con nosotros, lo es. Demandaría más de veinte millones de personas, cada una de dos metros de altura, puestas una después de la otra para cubrir una distancia igual al ecuador de la Tierra. Pero comparada con el tamaño del sistema solar, la Tierra es diminuta. Si el Sol fuera del tamaño de una pelota de ping pong (3,8 cm de diámetro), valiéndonos de la misma escala, la Tierra sería una partícula de polvo casi invisible girando a 2,7 metros de distancia. Júpiter, el planeta más grande, sería una pequeña bolita que recorrería su órbita a 21 metros de distancia. Y Plutón, el planeta más lejano, sería otra partícula de polvo a 160 metros de distancia.

La estrella más cercana a nuestro Sol es Alfa Centauro, en realidad un sistema integrado por tres estrellas. En la escala que estamos utilizando, este sistema equivaldría a dos pelotas de ping pong y a una bolita ubicadas a más de 1.100 kilómetros de distancia. Un modelo de toda nuestra galaxia de 100.000 millones de estrellas sería semejante a una vasta isla en forma de disco, que contendría mayormente pelotitas de ping pong, pero también algunas pelotas tan grandes

# A través de un mar de estrellas

Max G. Phillips



**"El cielo proclama la gloria de Dios; de su creación nos habla la bóveda celeste"**  
(Salmos 19: 1, versión DHH).

como globos de diez metros de diámetro. Esta representación a escala de nuestra galaxia tendría más de 25 millones de kilómetros de diámetro. Y habría 10.000 millones de estas vastas islas representativas de galaxias en el modelo de nuestro universo.

Supongamos ahora que reducimos el modelo de nuestro universo de tal manera que cada isla —una galaxia— tenga el tamaño de una mano. Ahora nuestro modelo del universo se ha transformado en una esfera de ocho kilómetros de diámetro.

Desafortunadamente, este modelo o representación a escala no es exacto, porque el modelo está hecho en tres dimensiones, en tanto que el universo, si Einstein está en lo correcto, existe en cuatro.

Supongamos que podemos volar en un vehículo espacial imaginario, alejándonos de la Tierra y cruzando el universo hacia el objeto emisor de luz más distante. Aunque en nuestra imaginación podemos volar muchas veces más rápido que la luz, eventualmente descubrimos que nunca salimos del universo. Más aún, pareciera que nunca somos capaces de salir del centro exacto del universo, aunque hayamos dejado la tierra miles de millones de años luz atrás. Finalmente —sorpresa de las sorpresas—, nos encontramos de regreso exactamente donde habíamos comenzado. Descubrimos que hemos circunnavegado el universo y regresado a la Tierra sin haber abandonado en ningún momento el aparente centro del universo. ¿Qué está ocurriendo?

Volvamos a Einstein. Lo que en verdad hemos descubierto es que el espacio del universo es positivamente curvo. Como una pelota. Como la Tierra, sólo que en una dimensión del espacio más elevada. Esto significa que no hay límites externos del universo. Nuestro vehículo espacial no puede abandonar el universo.

¿Por qué no? Porque el espacio es curvo. Tratar de escapar del universo volando continuamente en una dirección a través de las galaxias es como tratar de abandonar la Tierra viajando continuamente en una dirección, digamos hacia el este, a través de su superficie.

¿Y por qué pareciera que siempre permanecemos exactamente en el centro, pese a cuán lejos viajemos? En esto ocurre lo mismo que en la Tierra: no importa cuánto viajemos o dónde nos encontremos, siempre parece que estamos en el centro exacto de su

superficie, y el horizonte parece estar a la misma distancia de nosotros.

Así como todas las direcciones posibles sobre la superficie de la Tierra son líneas en una superficie de dos dimensiones curvada en la tercera dimensión, también todas las direcciones posibles (trayectorias de vuelo) a través del universo son líneas sobre una superficie tridimensional (espacio) curvada en una cuarta dimensión (espacial).

Esto no significa, sin embargo, que sea absolutamente imposible escapar del universo. La teoría de Einstein también predice la existencia de objetos extraños en el cielo llamados "corredores oscuros". Y recientemente los astrónomos han descubierto un objeto extraño, llamado Cygnus X-1, que creen que es un corredor oscuro en nuestra galaxia.

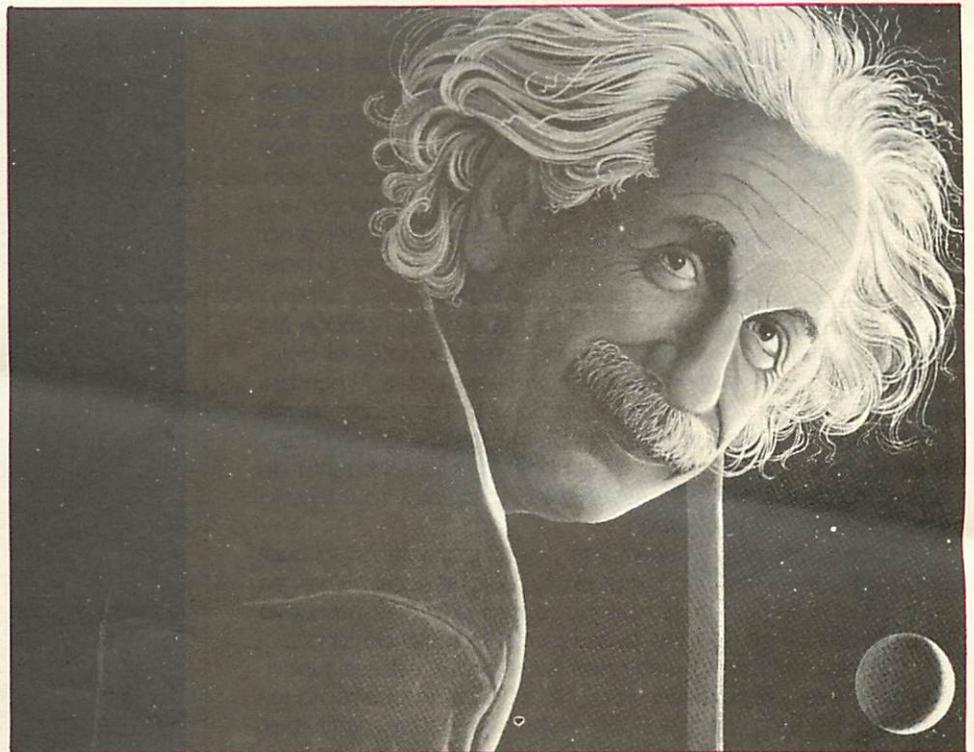
Antes que pensar en límites externos del universo, son estos corredores oscuros (junto con sus teóricamente existentes corredores blancos correspondientes) los que proveen las verdaderas salidas y entradas al universo. La misma teoría de la relatividad de Einstein que predice corredores oscuros también predice la existencia de otros universos unidos entre sí por pasajes formados por corredores oscuros. En realidad, la teoría de la relatividad predice un número infinito de otros universos, todos vinculados por estos corredores o pasillos.

Estos descubrimientos extraordinarios del pensamiento científico moderno no debieran turbarnos o hacer que

dudemos de las eternas verdades de nuestra fe cristiana. Antes bien, debieran mostrarnos que Dios no solamente es más grande de lo que jamás hayamos supuesto, sino que aun es más grande de lo que jamás podamos suponer. Si la creación es grande, se desprende que el Creador es mayor aún. Si la creación es infinita, concluimos que el Creador es aún más infinito que una infinidad de infinitos. Y no sólo en el ámbito físico, sino también en el espiritual.

Porque Dios nota aun el gorrión que cae, y cuenta los cabellos de nuestras cabezas, y te ama a ti y a mí mucho más de lo que siquiera podamos entender o imaginar.

¿Por qué estudiamos el universo? "¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?" (Job 11: 7). La respuesta a estas preguntas bíblicas es negativa. No podemos estudiar a Dios como estudiaríamos un objeto. Pero podemos descubrir más acerca de Dios al estudiar sus obras creadas. Y podemos extraer conclusiones correctas en cuanto a la naturaleza y al carácter de Dios estudiando su creación. "Pues lo invisible de Dios se puede llegar a conocer, si se reflexiona en lo que él ha hecho. En efecto, desde que el mundo fue creado, claramente se ha podido ver que él es Dios y que su poder nunca tendrá fin" (Romanos 1: 20, versión *Dios habla hoy*). "Los cielos cuentan la gloria de Dios" (Salmos 19: 1), esto es... si estamos dispuestos a escuchar. ○



**A**bril de 1945. La pequeña ciudad se agitaba bajo la sensación de un peligro inminente. De pronto, un ronquido de aviones rasgó el aire. En pocos segundos, fecundos bombarderos se abalanzaron sobre su presa arrojando sobre ella su carga mortífera. Las horas que siguieron las podemos imaginar. No fueron diferentes de las que hoy viven el Líbano, Irak, Irán, El Salvador o Nicaragua.

Sea la paz... y fue la guerra. Sobre las vastas ruinas de muchos países brotaron las intenciones de paz como vegetación de primavera. Muchas de ellas perduran y florecen sin cesar: son las conquistas del nuevo mundo. Pero esta fase terapéutica de la paz cede el paso a nuevas contestaciones, ya sea como residuo de sofocadas contiendas o como fenómenos históricos nuevos que nacen de las estructuras sociales en continua evolución.

La paz vuelve a estar amenazada, primeramente en los sentimientos de los hombres, después en las disputas parciales o locales, más tarde en los tremendos programas armamentistas cuyo potencial destructor es superior a nuestra capacidad de expresarlo en medidas concretas.

La paz no es un hecho autógeno, aunque hacia ella tiendan los impulsos profundos de la naturaleza humana. La paz es un vértice integrador que supone una estructura interior sólida y compleja. Es una construcción que debe su estabilidad y su excelencia al esfuerzo sostenedor de causas y condiciones, que a veces le faltan, o aun cuando las tiene, no siempre cumplen la función que les ha sido asignada para que la pirámide sea estable, tanto en su base como en su cúspide.

Tratados de paz (Londres, París, Bruselas, La Haya), conferencias internacionales de paz (Westfalia, Utrech, Versalles), cortes internacionales de justicia en pro de la paz (La Haya), pactos de paz (Briand-Kellog, Río de Janeiro), sociedades de naciones, alianzas (Santa Alianza, Rusia), ligas, personajes que dieron, y aún dan sus vidas por la paz (Abraham Lincoln, Martín Luther King, Teresa de Calcuta)... y no hubo paz. ¡Cuántos sueños de paz murieron al caducar los documentos que forzaron su nacimiento! Peor aún, algunos de esos sueños vieron su lugar ocupado por la guerra, como sucedió con la Tercera Conferencia de Paz de La Haya, programada para 1914, año en que estalló la Primera Guerra Mundial.

Cenizas de un sueño que no ha podido ser. Si bien es cierto que la paz debe resolver problemas prácticos (económicos, políticos, sociales, territoriales), tiene aspectos morales y espirituales bien definidos, sin considerar los cuales no es posible lograrla en forma plena y estable. La paz no convive con el orgullo, la codicia, la envidia, la injusticia, la avaricia, el odio y la opresión. La paz externa no será nunca una realidad hasta que no lo sea la paz interna, la paz del alma, la paz de la conciencia de cada individuo. Y ésta es la base a la cual nos referíamos hace un momento.

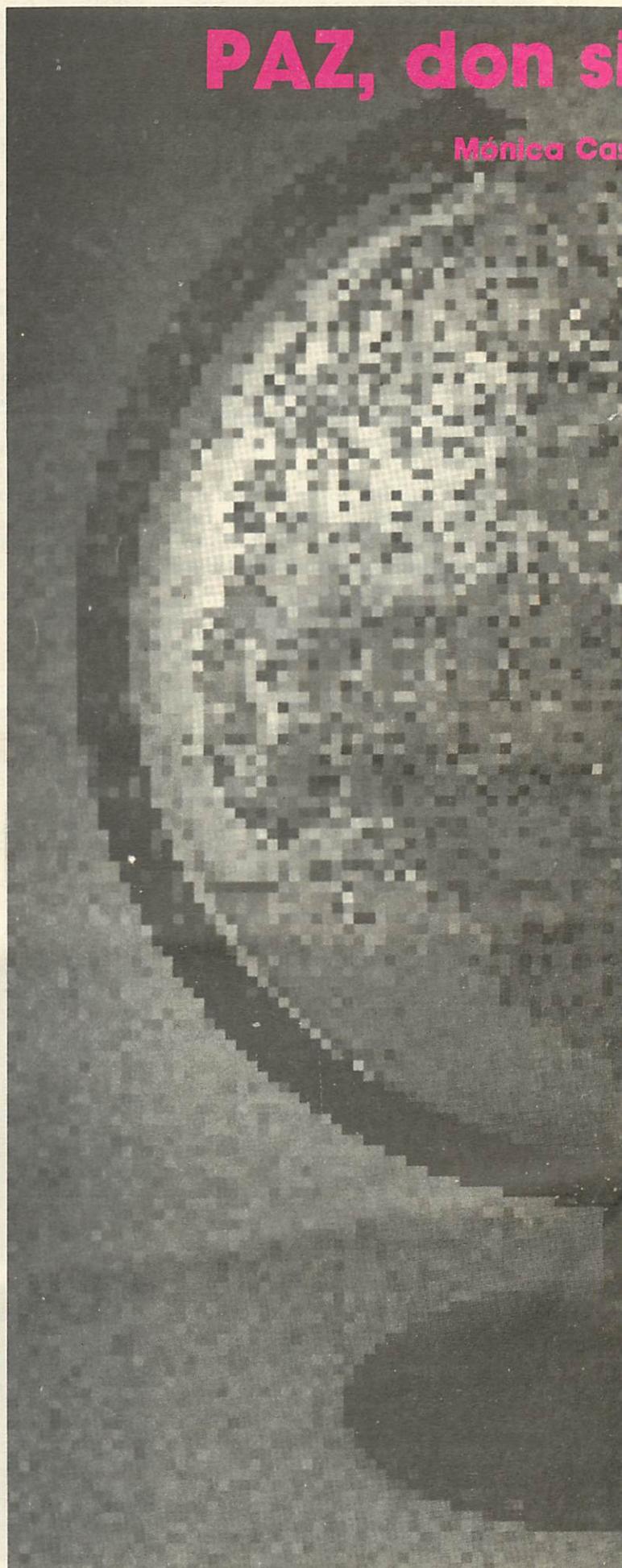
La finalidad de la paz es la vida plena del hombre. No son los gobiernos ni el orden social. Tampoco lo es el derecho, la ética o la religión. Estos son simples medios. El hombre es la explicación de la historia, el objeto de cuanto existe bajo el sol. Pero el hombre es también el artífice de esa paz y Dios el dador de la misma. Si el hombre se diera cuenta de que es arquitecto y constructor de su propia vida, lucharía por la paz con más fervor.

¿Cómo luchar? Primeramente por la paz interior, la cual es un don del Cielo. San Lucas dice: "Porque nuestro Dios, en su gran misericordia, nos trae de lo alto el sol de un nuevo día... para dirigir nuestros pasos por el camino de la paz".<sup>1</sup>

¿Cómo concebir la vida fuera de la paz, si ésta es, fundamentalmente, esencia de vida? No sólo es un concepto radiante, completo, total, es, ante todo, una fuerza insustituible, vital, una condición sin la cual sería azarosa toda continui-

# PAZ, don si

Mónica Cas



# n fronteras

armonía



ACTUALIDAD



EN EL AÑO INTERNACIONAL DE LA PAZ

dad. La paz es una realidad imperiosa, que aún debe ser conquistada totalmente y para siempre, impuesta en el mundo como una envolvente atmósfera sin la cual dejaríamos de respirar. No una actitud estática sino una actividad constructiva, presente en los ideales de superación, en los pasos que damos cada día y en la sucesión de pequeños actos que van configurando la trama de nuestra vida, y, sobre todo, la defensa de la dignidad del mundo.

La paz debe significar mucho más que una conquista en mayor o menor grado duradera: debe ser algo definitivo y tan consustanciado con el ser humano que sea imposible concebir su interrupción, su quebrantamiento, ya que su fuerza fluye del concepto de la vida misma y representa su continuidad, su perduración.

Sin embargo, es preciso fijarla con fuerza en el corazón y la mente de la sociedad misma. ¿De qué modo? De la manera como los grandes conceptos terminan creando su carnadura. No quedándonos en la formulación de su bellissimo contenido, así como solemos referirnos a lo inalcanzable, sino convirtiendo su significado en algo propio, inherente a nuestro ser, en tierra de todos, en algo concreto y comprobable. No una generalidad sino una suma de particularidades, con su historia, su anécdota, su contorno; no la mera abstracción o la expresión de deseos que ha sido tantas veces.

La consolidación de la paz depende de la suma de todo lo que individualmente hagamos por sostenerla.

Si bien en el ámbito mundial debe decidirse en los altos niveles de poder, su instauración no sería perdurable si no naciera de una convicción personal y cotidiana, si no se generara en nosotros mismos.

Convertida en sentimiento de pueblos enteros, la paz podrá imponerse a todos los desafíos, responder a voluntades multitudinarias y surgir, por fin, como una fuerza hacedora.

En su crecimiento de cada día, la paz está presente en el respeto por nuestros semejantes; en el rechazo de toda forma de agresividad; en la firmeza del amor (ya que amor y paz participan de una misma sustancia preciosa); en la restauración de la piedad; en saber mirarnos a los ojos con confianza; en cada uno de los gestos solidarios que cruzan el cielo humano como destellos; en saber responder, en saber acudir; en la capacidad de tener el corazón atento, a flor de piel; un corazón impulsor de nuestros actos.

Dijimos que la paz interior es un don del cielo. Cuando Cristo estuvo en la tierra vivió, predicó y donó paz a raudales. Y cuando ascendió a los cielos, después de la resurrección, dijo: "Al irme les dejo la paz. Les doy mi paz".<sup>2</sup>

Para recibir esta paz sólo debemos pedirla o abrir nuestras mentes y corazones para que ella inunde el ser entero. Recién entonces la paz mundial será una realidad. La ansiada realidad.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) eligió a 1986 como el Año Internacional de la Paz. Muchas serán las actividades que durante él se promoverán para lograrla. Ojalá que durante este año podamos reflexionar sobre el consejo del salmista: "Aléjate de la maldad, haz lo bueno; busca la paz y síguela".<sup>3</sup> Cuando la hayamos logrado en nosotros mismos, cuando nos hayamos convertido en seres de amor y defensores de la vida, ella se instalará en nuestro medio para no abandonarnos jamás. ○

#### Referencias

<sup>1</sup> S. Lucas 1: 78, 79, versión **Dios habla hoy**.

<sup>2</sup> S. Juan 14: 27, versión **Dios habla hoy**.

<sup>3</sup> Salmos 34: 14, versión **Dios habla hoy**.

# CONCURSO JUVENTUD 1986

¡Aquí estamos con el CONCURSO **JUVENTUD** 1986! Con el propósito de estimular tu creatividad y enriquecer el contenido de nuestra revista, estamos abriendo nuevamente el CONCURSO **JUVENTUD** para este año.

## Categorías

1. **Adolescentes.** Incluye a los participantes que tienen hasta 18 años cumplidos.
2. **Jóvenes.** Incluye a los participantes que tienen de 19 años en adelante.

## Premios

1. **Primeros premios.** Cada categoría constará de un primer premio equivalente a 75 dólares en la moneda del país del concursante ganador.
2. **Segundos premios.** Cada categoría constará también de un segundo premio equivalente a 35 dólares en la moneda del país del concursante ganador.
3. Un trabajo puede ser realizado por uno o más autores, pero el premio será adjudicado al trabajo.

## Tipos de artículos

Los artículos deberán corresponder a cualquiera de los cuatro estilos siguientes, a elección del autor:

1. **Testimonial.** Historia breve e inspiradora (real, por supuesto), protagonizada por el autor u otra persona.
2. **De fondo.** Desarrollo de un tema de interés juvenil, de una doctrina o de un tema de debate. (Ejemplos: vida cristiana, amistad, noviazgo, pareja joven, problemas e inquietudes juveniles, vocación, testimonio en el colegio, la universidad y el vecindario, ciencia y religión, temas bíblicos, el joven y la iglesia, etc.)
3. **Ensayo.** Opinión del autor sobre algún tema juvenil que despierte su inquietud. Se espera que aporte una solución al problema planteado.
4. **Parábolas y alegorías.** Mediante narraciones reales o imaginarias, presentar las grandes verdades espirituales al joven de esta década, tratando de que la lección espiritual surja, si es posible, espontáneamente, sin necesidad de ninguna aclaración.

## Bases

1. Todos los artículos deben ser originales del concursante.
2. Se buscan artículos que estén dentro del estilo de los que publica **Juventud**. Nada mejor, entonces, que releer números anteriores para descubrir cuál es el tipo de artículos que **Juventud** selecciona cada mes para su publicación.
3. Usar lenguaje directo y sencillo, evitando las palabras rebuscadas y las expresiones vulgares.

4. Escoger preferentemente el estilo persuasivo, que lleve a razonar y a tomar decisiones correctas, evitando el estilo exhortativo de quien parece estar predicando desde el púlpito.
5. La extensión del artículo no debe exceder las dos mil palabras.
6. Se prefiere el trabajo escrito a máquina. En este caso la extensión límite es de seis páginas con 28 líneas de 65 caracteres cada una, a doble espacio, de un solo lado de la hoja. Se aceptarán también los trabajos escritos a mano, prolijamente presentados y totalmente legibles.
7. Los trabajos no se devuelven.
8. Todos los trabajos que sean publicados serán adaptados a las normas de estilo de **Juventud**.
9. Todos los artículos premiados serán publicados en la revista.
10. Entrarán en el concurso todos los trabajos que sean entregados hasta el **30 de septiembre de 1986 inclusive**, personalmente o por correo. En este último caso se tendrá en cuenta la fecha del matasellos.
11. Se recomienda enviar los trabajos por correo certificado.
12. **Juventud** se reserva el derecho a publicar cualquiera de los artículos recibidos, aunque no fueran premiados, previa adaptación al estilo editorial de la revista, recibiendo el autor la remuneración habitual.
13. Todos los concursantes recibirán una circular con el fallo del jurado.
14. No hay límite a la cantidad de trabajos a enviar por un mismo autor, pero cada trabajo deberá ser enviado en sobre aparte y con seudónimo diferente.
15. Cada trabajo será firmado con seudónimo y acompañado de un sobre cerrado en cuyo exterior deberá figurar el seudónimo. En el interior, debidamente llenado, el siguiente cupón (copia o fotocopia del mismo en caso de que envíes más de un trabajo):

SEUDONIMO .....
APELLIDO Y NOMBRES .....
DIRECCION POSTAL .....
.....
.....
Adjunto mi trabajo .....
(título)
para el Concurso <b>Juventud</b> 1986 y acepto las bases del mismo publicadas en el número de julio de 1986.
Firma .....
Edad .....

Comienza a trabajar *hoy* mismo y te deseamos de todo corazón que tengas éxito.

# Cinco minutos de terror



Dora K. de Alonso

**E**l sol, como un disco flamígero, parecía querer incendiar los campos, los árboles, las florecientes colinas. Los pájaros inquietos cantaban su postrer canción despidiendo bulliciosos aquella tarde encantada y pintada con audaces colores por el Creador.

El coche en que viajábamos recorría a mediana velocidad el camino que mediaba entre la ciudad y nuestra querida escolita rural. El conductor y su esposa apenas si lograban distraerme, con su amena charla, de aquel mundo mágico que me rodeaba. Los animales pastaban inmutables cerca del alambrado y la tibia y suave

brisa primaveral renovaba mi mente. ¡Cuánta paz, cuánta perfección!

Muy a mi pesar tuve que volver a la realidad, porque detrás de la última arboleda estaba la escuela. ¡Tenía tantas cosas para contar a Karen, la otra maestra que me acompañaba en la tarea escolar!: la interesante conversación que habíamos sostenido esa tarde con las máximas autoridades educacionales de la zona, los libros que traíamos para los chicos, y muchas otras novedades.

Finalmente llegamos a casa. Habíamos una pequeña vivienda junto a la escuela. Esos edificios y muy pocos más conformaban la reducida población del lugar.

—Por favor, no se moleste señor Gutiérrez, dejaré estos paquetes en el portón del jardín. Ya vendrá Karen, y entre las dos llevaremos todo a su lugar. Gracias por acompañarme. Hasta mañana.

El señor Gutiérrez y su esposa partieron saludando alegremente desde la ventanilla.

“Qué raro que Karen no nos haya oído llegar”, pensé. Alcé como pude la mayoría de los paquetes y me acerqué hasta la puerta de entrada.

—Karen, por favor, ¿puedes ayudarme? Esto pesa una tonelada... ¡Karen!

Pero la única respuesta que recibí fue el silencio.

Al acercarme a la puerta oí algo así como un sollozo apagado. La abrí impaciente y bruscamente, y en un rincón, acurrucada en el sillón y con los ojos hinchados de tanto llorar, quieta como si estuviera petrificada, estaba Karen. Corrí hacia ella dejando atropelladamente los paquetes sobre la mesa.

—¡Karen! ¿Qué pasó? ¿Qué tienes? ¿Les ocurrió algo a los chicos? ¡Contéstame! ¿Qué tienes?

Dora K. de Alonso es kinesióloga y escribe para *Juventud* este relato verídico desde San Andrés, Buenos Aires, Argentina.

Me di cuenta de que Karen necesitaba dar rienda suelta a una gran tensión, y la dejé llorar y desahogarse. Su frágil y juvenil figura se estremecía junto a mí mientras trataba de serenarse. Algo terrible había sucedido.

Finalmente, después de varios minutos que me parecieron horas, Karen logró dominar su conmoción y comenzó a hablar. Su voz no parecía la misma de siempre; había algo nuevo, distinto en ella.

—No te puedes imaginar, Doris. ¡Fueron momentos horribles!

—Está bien, Karen, ya pasó todo. Ahora cuéntame lo que sucedió. Trata de serenarte. Toma este vaso de agua.

—Gracias, ya estoy mejor.

—¿Sabes?, estábamos en el recreo, cuando vimos bajar de un coche, cerca del portón de entrada, a un hombre de unos 35 ó 40 años, alto, apuesto, bien vestido. Con gran simpatía se acercó a los chicos, mientras los saludaba como si los conociera desde hacía mucho tiempo.

"Buenas tardes, señorita Karen", dijo el desconocido. "Buenas tardes, señor. ¿Cómo sabe usted mi nombre?", le contesté con asombro.

"Claro. . . Comenzaré por presentarme —se apuró a responder—. Perteneces a la Comisión de Evaluación de Escuelas Primarias Rurales. Vengo a hacerles una visita, ya que esta escuela está dentro de mi itinerario", afirmó con tanta seguridad y aplomo que me dejó perpleja.

—Tú me habías dicho que esa tarea era responsabilidad del inspector zonal, y él estuvo aquí hace poco tiempo. . . Pero no me atreví a discutir. "Prosiga usted normalmente con sus clases", me dijo.

—Seguidamente se informó de todo lo que se refiere a número de maestros, grados que tiene la escuela, cantidad de alumnos, nivel social, sociedad cooperadora, club de vecinos, a qué respondía tu ausencia como directora, la hora en que estarías de regreso, etc. Todo me pareció lógico, y proseguí mi trabajo con los chicos de tercer y cuarto grados, ya que los de séptimo realizaban las tareas que tú dejaste anotadas en el pizarrón.

—Traté de esmerarme. Me sentía observada y casi incómoda por la forma como el hombre seguía todos mis movimientos por el aula. Observó con detenimiento algunos cuadernos, y cuando los chicos ya preparaban sus útiles para irse, se encaminó hacia la dirección para ver las planillas de asistencia.

—"Hasta mañana, señorita", se despidieron los chicos. Aún me parece estar viendo a los hermanitos Rosales agitando sus bracitos y partiendo al trote con su caballo blanco, regalándome una sonrisa llena de inocencia. Fueron los últimos en salir del patio.

—Mientras regresaba al interior de la escuela imaginaba la dura crítica de aquel extraño, o tal vez el elogio por nuestra esmerada labor. ¿Estarían las planillas bien confeccionadas? "¡Qué pena que Doris no esté aquí!", pensé. De pronto sentí un escalofrío al entrar en la dirección y ver la sonrisa cínica y calculadora del hombre, al mismo tiempo que se levantaba de la silla.

"¡Todo muy bien, señorita! —dijo—. Eres muy cariñosa con tus alumnos, Karen. . . Y ahora lo serás conmigo",

## Las promesas divinas no fallan. Los únicos que podemos hacerlas fallar somos nosotros.

agregó con aire de seguridad. Un instante después cerró la puerta detrás de mí, y guardó la llave en el bolsillo de su saco al mismo tiempo que se lo quitaba y colgaba en el perchero.

"Pero, ¿qué piensa hacer? Usted vino a evaluar la escuela, las planillas, los. . ."

—Me bastó un instante para comprender su verdadera intención y sentí que la sangre se me helaba. Comencé a transpirar, sentía cómo el corazón había dejado de latir para golpear aceleradamente dentro de mi pecho.

"He planeado hace mucho este momento y no me iré de aquí hasta. . .", dijo con mirada endemoniada.

"¡No! ¡No me toque! ¡Se lo suplico! ¡Váyase, infame!"

—Yo ya no hablaba sino que gritaba, lloraba. "¿Por qué tuve que caer en una trampa así? ¿Por qué a mí?", me repetía interiormente.

"Puedes gritar todo lo que quieras. Aquí no hay nadie. Tu vecino más cercano está en la ciudad con tu compañera haciendo las compras", dijo a la par que soltaba una diabólica car-

cajada y trataba de acorralarme, extendiendo los brazos hacia mí.

—Era cierto; estaba sola y nadie oíría mis gritos pidiendo socorro. En ese instante una luz poderosa pareció iluminar la negrura de mi desesperación: "Nunca te dejaré ni te abandonaré" (Hebreos 13: 5). Recordé las palabras divinas que tantas veces había leído en mi Biblia, y reclamé al Señor el cumplimiento de su promesa. Caí de rodillas en una de las esquinas, dando la espalda a aquel monstruo y confiando en que algo sucedería en mi favor.

—El hombre se detuvo como paralizado, y fue entonces que con una nueva fuerza interior, potente y desconocida para mí, me levanté y con serenidad, con una voz que no parecía la mía, con una voz que se había librado de las garras del miedo, comencé a hablar: "Saque de ese maletín el revólver, o el arma que esconde y máteme ahora mismo, pero sepa que no logrará su propósito. ¡Jamás se saldrá con la suya!"

—Los ojos de aquel hombre parecían llamas de fuego dispuestas a devorarlo todo. Abrió decididamente el portafolios y yo cerré los ojos esperando lo peor. Se acercó violentamente hacia mí y hasta me pareció sentir el frío metal junto a mi cuello. Abrí aprensivamente los ojos. . . y vi que sus manos, crispadas de rabia y frustración se alzaban como para estrangularme, al mismo tiempo que un raudal de malas palabras e insultos de toda clase brotaban de sus labios. Fueron sólo segundos, porque de pronto me miró como asustado, aflojó los brazos, tomó el portafolios, descolgó su saco, abrió la puerta tan rápido como pudo, corrió como enloquecido a su auto y partió, acelerando a fondo, como si huyera de una espantosa visión.

—Cuando el ruido del motor desapareció tras las colinas, volví a la realidad: estaba allí, parada como una estatua. Nadie me había tocado, aquel monstruo no me había hecho ni el menor daño. . . Doris, acabo de nacer de nuevo. Creo que ya no tengo sólo veinte años, sino veinte más. . . por lo menos. Me siento como alguien que sale de un pozo oscuro después de haber estado allí mucho tiempo. Por eso, no te preocupes, Doris, estas lágrimas son de gratitud. Las promesas divinas no fallan. Los únicos que podemos hacerlas fallar somos los seres humanos. Acabo de comprobarlo una vez más. "¡Bendito sea el Señor!. . . Pues no ha dejado de cumplir ninguna de las promesas que hizo" (1 Reyes 8: 56, versión *Dios habla hoy*). ○

# ¿Para qué sirven los héroes?



**Kenneth L. Gible**

**D**esde que empecé a ir a la escuela primaria hasta mis años de secundaria tuve un héroe consumado: mi hermano. Doce años mayor que yo, se movía con indiferente tranquilidad en el apabullante mundo de los adultos. Recuerdo la ocasión en que me habló acerca de su modo predilecto de locomoción: el *auto-stop*. ¡Qué cosa asombrosamente valerosa me pareció aquello! ¡Imagínense! Estar en medio de la ruta, en plena noche, completamente solo, esperando que apareciera a la distancia el próximo par de luces para levantar entonces decididamente el pulgar *desafiando* al automóvil a detenerse. Y mi hermano era rico, *heroicamente* rico. En cierta ocasión llegó a casa, de su trabajo como peón de chacra, y arrojó con indiferencia un puñado de *algo* sobre la silla. Cuando examiné aquello, resultó ser el más grande rollo de billetes de cinco y diez dólares que yo hubiera visto alguna vez. ¡Así son los héroes!

Pero el hecho de vivir tan cerca de un héroe tiene sus desventajas. El soplo que hizo añicos la imagen heroica que yo tenía de mi hermano sobrevino cuando él jugaba para un equipo de pelota al cesto del pueblo en que vivíamos. Mientras pude fantasear acerca de sus hazañas en la cancha, todo fue bien. Pero entonces, ocurrió el desastre. Cansado ya de las constantes molestias que yo le ocasionaba en mi afán por rendirle culto, decidió llevarme a presenciar uno de los partidos. Su equipo era de lo peor y, con todo lo odioso que me resultaba admitirlo, mi hermano no era precisamente la estrella de aquel partido. En verdad, era apenas un deprimente jugador promedio. Como era de esperarse, su equipo terminó último en el campeonato, y mi fe en los héroes ya no ha sido la misma desde entonces.

Claro que mi necesidad de tener héroes no desapareció con aquello. Y supongo que tal necesidad no desaparece nunca en nosotros. Hay algo básico en cuanto a esa necesidad que tene-

mos de admirar a alguien. Así es que tenemos el derecho de preguntar: "¿Para qué sirven los héroes?"

A muchos jóvenes, el hecho de tener un héroe les ayuda en la formación de su propia personalidad. Si como adolescente estoy enfrentando y tratando de resolver ciertos problemas de identidad tales como: quién soy yo ahora y qué clase de persona quisiera llegar a ser, puedo valerme de la imagen que tengo de mi héroe para usarla en una especie de experimentación. Supongamos que mi héroe es una figura del deporte. Puedo entonces imitar su manera de correr o la postura típica que adopta en el momento de patear (si se trata del fútbol), de golpear (en el caso del tenis), etc. Si mi héroe es una persona adulta, puedo leer la clase de libros que él o ella lee, o puedo esforzarme por expresarme de la misma manera en que él/ella lo hace. Todo esto puede ayudarme a descubrir qué es lo útil para mí y qué no lo es.

Otra razón por la que tenemos necesidad de los héroes es para darnos a nosotros mismos la oportunidad de soñar un poco. Podemos hacer nuestras las experiencias de nuestro héroe. Con un poco de imaginación, nosotros mismos estaremos alcanzando los éxitos del héroe admirado, o rescatando a la víctima, o hablando delante del auditorio de miles de personas. Los héroes nos ayudan a aliviar la monotonía de nuestra rutina escolar, hogareña o laboral. Es emocionante entrar en el excitante mundo de los héroes, aunque más no sea imaginariamente. ¡Cuánto más emocionante es un salto para salvar la vida desde la azotea de un edificio en llamas que estar preocupado por una reciente erupción de acné! ¡Cuánto más regocijador es ocuparse de fijar el curso correcto en un viaje espacial que terminar afiebradamente un trabajo práctico para la clase de historia viendo que se acerca amenazadora la fecha de entrega! Los héroes nos ayudan a huir de nuestros problemas cotidianos (sin exagerar, claro).

Una tercera razón por la que son importantes los héroes radica en su potencial inspirador. Al tratar de seguir el ejemplo de tu héroe particular, puedes sentirte desafiado a llevar a cabo un gran esfuerzo individual, o aun un sacrificio personal. Cuando escuchas hablar de una estrella olímpica que trabajó durante años para alcanzar una victoria, puedes sentirte inspirado a trabajar tan duramente como él apuntando a un logro similar. Si tu héroe es un dedicado científico que ha hecho un importante descubrimiento médico, puede ser que decidas estudiar medicina para dedicar tus mejores esfuerzos a la investigación. Esta idea de la inspiración ayuda a comprender por qué los gobiernos entregan medallas a los héroes de guerra. El acto de condecorar a un héroe de guerra puede impulsar al soldado promedio a realizar acciones que, cuidadosa y racionalmente meditaciones, nunca serían ejecutadas. Esto provoca la acción, porque los héroes apelan a nuestras emociones, no a nuestras mentes.

Entender estas razones por las que necesitamos de los héroes puede ayudarnos a comprender cuán importante es tener héroes de la clase apropiada. Tradicionalmente, las cualidades humanas tenidas por heroicas han sido siempre la fortaleza, la lealtad, el coraje, la constancia y la abnegación. Algunos héroes modernos poseen por cierto muchas de estas cualidades. En los últimos años gente como John Wayne, Martin Luther King y la religiosa Teresa de Calcuta han sido incluidos en la lista de los héroes contemporáneos.

Sin embargo, parece que en estos días se presta más atención a las celebridades que a los héroes. Una celebridad es alguien famoso. No necesariamente alguien fuerte, leal o desinteresado. Basta con que sea famoso. La gran atracción en materia de espectáculos populares, en el terreno del deporte, del cine o de la música, es la persona que se ha hecho de un nombre por sí misma. En realidad, muchas celebridades de hoy no han hecho realmente mucho con sus vidas aparte de aparecer en televisión o en la tapa de alguna revista popular. Ellos son famosos por... bueno, por ser famosos. Muchos de ellos están tan absortos consigo mismos que son completamente insensibles a los problemas de nuestra sociedad.

Para los cristianos, es muy importante poder distinguir entre los héroes y las celebridades. En el Antiguo Tes-

tamento pueden encontrarse genuinos héroes: gente como Abrahán, Sara, Moisés, Josué, Ester y David. Las historias de estos héroes han inspirado a muchas personas durante siglos, y continúan haciéndolo.

Invariablemente, los héroes de la fe estaban menos preocupados por sí mismos que por la comunidad a la que pertenecían y por el Dios al que rendían culto. La diferencia entre una celebridad y un héroe es que la celebridad dice: "¿Qué beneficio obtendré de eso?", mientras que el héroe dice: "¿Cómo puedo llevar a cabo lo que creo que es correcto?"

Y ahora, después de haber afirmado que los héroes son importantes, debo decir que los héroes no son suficiente. Vemos este hecho ilustrado con la mayor claridad en la vida de Jesús. Cuando El vino a la tierra, la gente estaba buscando un héroe. Ellos anhelaban un Mesías que los inspirara y los condujera a la victoria. Jesús los chasqueó.

En un primer momento pensaron que Jesús habría de encajar en la imagen que se habían forjado del héroe -sanaba a los enfermos dramáticamente, anunciaba la llegada del reino de Dios. La gente comenzó a reunirse en torno a El. Pero Jesús rehusó el papel de héroe, y finalmente, muchos de los que habían clamado: "Hosana", comenzaron a gritar: "¡Crucifícalo!"

Y así fue como los primeros cristianos aprendieron que Dios no actúa preferentemente por medio de lo espectacular, de lo aparentemente exitoso, de lo heroico. La mayoría de las veces, la voluntad de Dios se lleva a cabo por medio de palabras y acciones serenas.

¿Significa esto acaso que debemos abandonar todos nuestros héroes? No, no pienso de esa manera. Espero que no, porque aunque ya no tengo héroes a los que idolatro como hice alguna vez con mi hermano, hay todavía personas a las que admiro y a las que encuentro inspiradoras. Pero una cosa he aprendido, los héroes tienen sus limitaciones. Ellos no pueden hacer de mí una persona mejor. Eso es algo que yo mismo debo hacer, con la ayuda de Dios.

Y hay una cosa más que mi fe me enseña en cuanto a los héroes. Y es la buena noticia de que no se espera de mí que sea un héroe. A lo que Dios me llama -y te llama a ti- es a ser tan fiel como me sea posible. Dios promete que será su fuerza la que haga funcionar las cosas. Y eso es suficiente. ○

# La moneda de mi padre



Entre nosotros...

Carlos A. Martinazzo

**H**ubo muchos tipos de monedas a lo largo de la historia. Hoy cada país tiene la propia como consecuencia de su estado soberano. Los materiales con que están hechas también son muy diversos. Las hay de oro, de plata, de bronce, de cobre, de níquel y de otros materiales. Además, hay monedas falsas y monedas verdaderas.

Un padre dio a su niño una moneda de plomo que él mismo había fabricado. Logró una semejanza tan grande con las verdaderas que casi no se diferenciaba de las de uso corriente. Cuando se la dio le dijo: "Esta moneda no sirve para comprar, sólo es para jugar, pues es de plomo". Después de jugar durante algunos días, el niño olvidó esa explicación y fue hasta el almacén del barrio, donde su madre compraba las provisiones para la familia, y pretendió comprar caramelos de leche. El almacenero, acostumbrado al peso y la forma de las monedas se dio cuenta del fraude y devolvió al pequeño su moneda diciéndole: "No tiene valor, es falsa". Ese día me perdí un gran negocio.

Francisco de La Rochefoucauld (1613-1680) fue un escritor francés, autor de las **Máximas**, notable fruto de su fecunda creatividad. Dejó pensamientos tan frescos y pertinentes, como si los hubiera escrito hoy para nuestra sociedad. Uno de ellos dice: "La adulación es una moneda falsa que tiene curso sólo gracias a nuestra vanidad".

Adulación... ¡Qué palabra tan horrible! Adulación es sinónimo de halago, lisonja. Adular es halagar con un contenido falso y fines interesados. Es un recurso que usan los hipócritas y obsecuentes para conseguir lo que son incapaces de lograr por medios dignos. Cuando se adula se apela a la vanidad que todo ser humano tiene dentro de sí, a fin de conseguir lo que es imposible o muy difícil de lograr por medios merecedores. La adulación acepta la falsedad y el

fingimiento como prueba de conducta. Es el más pobre de los recursos del espíritu.

Ver las cualidades positivas y reconocerlas es una actitud agradable y beneficiosa, y no se la debiera confundir con la adulación. La primera es verdadera, la segunda, mentirosa, falsa. La sinceridad lleva implícito el amor; la adulación, burla y desprecio.

Por increíble que parezca, algunas personas usan la adulación como método. Nicolás Maquiavelo proclamó la falsedad como método. Su obra **El príncipe** está llena de indicaciones en este sentido. Su filosofía toda es un camino tortuoso. No obstante, muchos estadistas del Renacimiento siguieron sus consejos. Y aún hoy se lo considera en las diversas ramas de la actividad humana, incluso en religión. ¡Qué lamentable! La vida es tan corta para hacer el bien, que resulta incomprensible que alguien se dedique a fines tan nefastos.

Una rubia encantadora que merecía una fuerte multa por haber estacionado mal su coche, persuadió al agente de tránsito con su voz, su sonrisa y un tuteo halagador. Finalmente, el agente, eximiéndola de la multa, le dijo: "Bien, vaya, pero que sea la última vez... -y agregó con tono picaresco-: Yo estoy siempre aquí por cualquier emergencia". Adular o halagar con la voz, la sonrisa o el afecto simulado, es un mal negocio. Hacerse responsable de la multa hubiera sido mejor que vender la dignidad o "regalarse" por nada, o comprometer el honor y la integridad.

La honestidad es una moneda de gran valor. La sinceridad y las palabras medidas y oportunas son la estructura de un carácter de dimensiones trascendentes.

¿Se puede evitar caer en la adulación? Sí, sólo es necesario ser franco sin ser hiriente, sencillo sin ser cobarde, firme sin ser terco. Aléjate de la adulación como lo harías de una cobra oriental. Teme a los aduladores como temerías al diablo, aunque halaguen tu vanidad. Si te lo propones, con la ayuda de Dios puedes lograrlo.

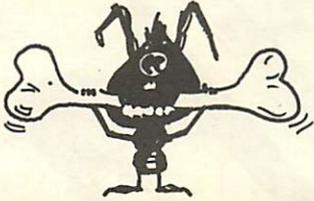
No es fácil, ¡pero bien vale la pena! Inténtalo y después me cuentas.

Carlos A. Martinazzo es profesor de Historia y docente de larga trayectoria.

## Mascotas no convencionales



Cualquiera tiene un perrito, un gatito, un conejito o hasta un cocodrilito. Pero si realmente quieres enorgullecerte de tus estudios de la naturaleza, será mejor que salgas a buscar mascotas no tan convencionales.



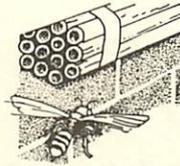
¿Qué tal hormigas, avispas o lombrices? (¡Ughh!) ¿No te parece atractivo? Te podemos garantizar muy gratos momentos.

Comencemos con las avispas. No temas, no te harán daño mientras no las molestes y ayudarán, de paso, a polinizar las flores de tu jardín.

No estamos hablando de las avispas o abejas que habitualmente vemos en colonias y colmenas, sino de otras variedades más o menos solitarias, que comúnmente anidan en agujeros.

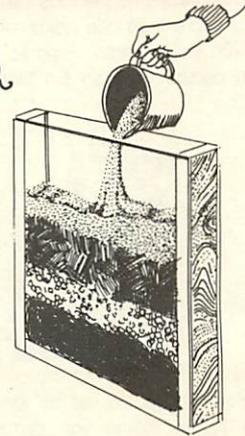
Provéeles agujeros, y seguramente anidarán cerca de tu casa. Puedes perforar agujeros en algunos troncos, ubicarlos en lugares soleados (prefieren los sitios tibios), y luego estudiar sus nidos. Hasta harán nido en un haz de tubitos (de unos 7 mm o más de diámetro interior), como indica la fig. 1, unidos con cinta, con uno de los extremos de cada tubo taponado con arcilla de modelar (procura que haya agujeros abiertos y tapados de cada lado). Puesto el haz bajo una ventana, en poco tiempo podrás observar nidos.

Figura 1



Para estudiar lombrices necesitarás un equipo un poco más elaborado, pero igualmente sencillo de construir. Construye una caja como indica la fig. 2. Necesitarás listones de madera de unos 30 cm de largo por unos 2,5 cm de ancho para formar una caja con tres lados. Luego le pondrás paredes de vidrio (tendrás que hacer cortar ranuras en la madera) o de plástico o acrílico (que podrás atornillar).

Figura 2



Las lombrices contribuyen muchísimo a la fertilidad de la tierra, al mover continuamente el terreno y fertilizarlo con sus deyecciones. En muchos lugares hasta son cultivadas intencionalmente para mejorar terrenos.

Con este sencillo terrario podrás estudiar su acción. Para ello debes llenarlo con capas diferentes de tierra, las que habrás tamizado para que tengan un diámetro similar de partículas. Una buena selección podría ser: tierra de jardín, turba, arena fina y tierra gredosa. Pon sólo una capa de cada una, y en un espesor de 2 a 3 centímetros.

## CAMPIFICHA EN-3

## Las técnicas de rappel



Todo lo que sube tiene que bajar, o al menos eso es lo que dice el dicho popular. Y a menos que decidas pasar una buena temporada en la cima de la montaña, cuando hagas cumbre deseas volver a la seguridad de *terra firma*.

Los escaladores tienen varias formas de hacerlo. Por supuesto, puedes intentar descender de la misma forma como subiste, lo que se llama **destrepar**, o puedes usar algunas de las técnicas de **rappel** que permiten un descenso suave, rapidísimo y, cuando se toman las debidas precauciones, seguro.

**Rappel** es una palabra francesa que significa "llamada". Esta llamada no es otra que la de la fuerza más antigua y segura que conoces: la de la gravedad. En otras palabras, se trata de dejar que la gravedad te "llame" de vuelta de donde viniste. Por supuesto, si quieres llegar entero el descenso tendrá que ser suave, para el cual usamos la cuerda.

Repetimos una vez más que no estamos hablando de cualquier cuerda, sino de las que usan los escaladores, que resisten una tensión de 1.500 kilos o más sin cortarse. De todos modos, las sogas de **rappel** suelen ser más delgadas, porque se usan dobles y además porque no necesitan resistir tirones violentos.

rappel clásico

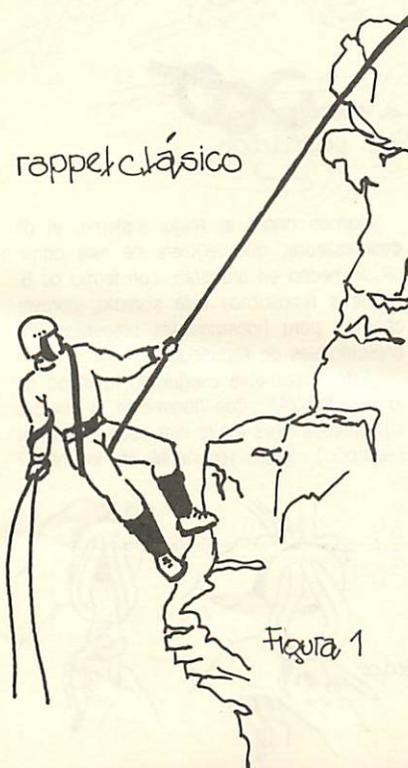


Figura 1

La soga que utilizaremos mide, en el caso de los escaladores, 30, 40 o hasta 90 metros. Se utiliza doble, para lo cual se marca la mitad con pintura o una cuerditita, a fin de ubicarla fácilmente. Al usar la soga doble se agrega fricción, y te permite recuperarla cuando llegas abajo.

Observa la fig. 1. El escalador está descendiendo apelando al **rappel clásico**, el que primero utilizaron los pioneros del alpinismo. Es importante recordar la secuencia: La soga entra por entre las piernas, pasa por debajo del surco subglúteo de la pierna derecha, sube por el pecho hasta el hombro izquierdo, pasa por la espalda hacia el brazo derecho, de donde sale después de haber dado una vuelta al brazo.

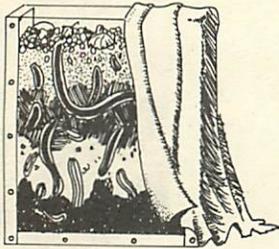
El inconveniente con este sistema es que la soga quema a su paso por el cuerpo, y puede ser particularmente doloroso en el hombro y debajo del muslo, especialmente en las personas delgadas. Debe usarse ropa gruesa, pero que deje deslizar la soga.

Los otros dos métodos utilizan un sillín, que puede ser hecho de soga o, mejor aún, de cintas anchas y fuertes, que no apretarán tanto la carne.

En el método **estándar** se usa un sillín y un mosquetón con cierre a rosca. Puedes

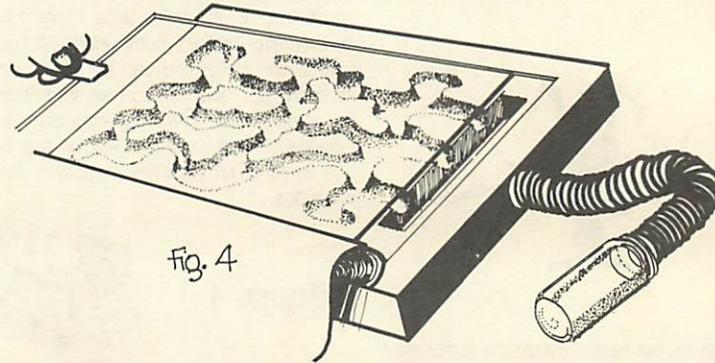
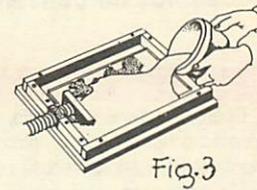
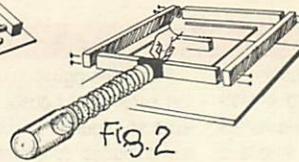
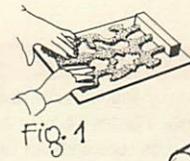
## CAMPIFICHA M-3

Ahora podrás "sembrar" las lombrices. Elige las adultas que puedas encontrar (las podrás ubicar por un anillo grueso ubicado a un cuarto de su extremo puntiagudo). Pon más o menos una docena en el terrario, encima una capa de piedritas pequeñas o grava, y cubre todo con hojas secas, que les servirán de alimento. Tapa la caja con un paño oscuro y déjala sin tocar por varios días.



Al tiempo podrás ver los túneles que habrán hecho, cómo van derrumbando las capas, cómo se hunden las piedras, y cómo las van cubriendo con sus deyecciones, enriqueciendo así el terreno.

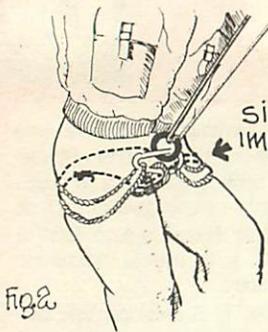
Para estudiar hormigas haremos una granja especial. Sigue las figuras. Sobre el vidrio que luego servirá de tapa hacemos una red de tiras de masilla o arcilla de modelar, que vayan a dar a un taco de madera. Si vamos a hacer el comedero exterior, el tubo deberá dar a este bloque. Se hace una caja con listones de madera de la medida del vidrio utilizado. Este será el molde donde echaremos yeso preparado con agua (traba-



ja rápido, porque fragua enseguida). Cuando esté seco, desarma el marco y tendrás terminada tu granja de hormigas. Sólo deberás sacar la arcilla utilizada como molde y agregar un frasco de vidrio al tubo de alimentación. Allí pondrás trocitos de frutas maduras, semillas, pedacitos muy pequeños de carne, y una cucharada de miel o mermelada ocasionalmente. No olvides el "bebadero": un trocito de secante o esponja, mojados. Al igual que las lombrices, cubre-

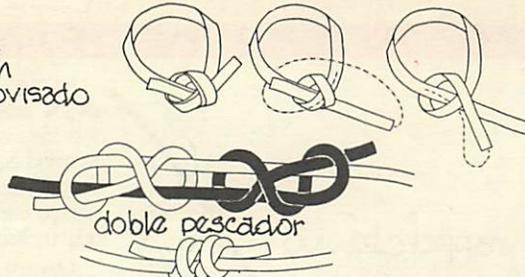
las con un paño negro para que trabajen en la oscuridad.

Las avispas podrán anidar de año en año en el mismo lugar. No habrá problemas para que el hormiguero funcione prácticamente en forma ininterrumpida, si has podido conseguir una reina. En cuanto a las lombrices, puedes "cobrar" por tus atenciones para con ellas. Cuando te canses de "criarlas", pon una en cada maceta de tu jardín. ¡Que paguen por el hospedaje!



sillín improvisado

por el mosquetón, sube al hombro izquierdo, pasa por la espalda en dirección al brazo derecho, con giro alrededor de éste.



doble pescador

improvisar un sillín haciendo un círculo de sogas o de cinta fuerte, y girándolo media vuelta para hacer una figura de 8. En la unión colocas el mosquetón, pasas la cuerda, aprietas fuerte la rosca y la giras para que quede opuesta a la soga como indica la fig. 2, es decir, en forma parecida al método clásico: La soga que viene de arriba pasa

Veamos ahora el mejor sistema, el de **descendedor**, que requiere de este adminículo hecho en aluminio, con forma de 8. Mientras repasamos este sistema, aprovechemos para hacernos las preguntas imprescindibles de seguridad:

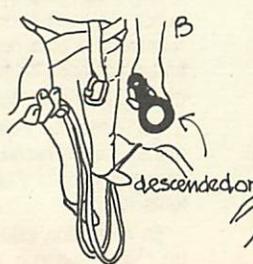
¿Está firmemente asegurada la mitad de la cuerda? (A) ¿Cae libremente la cuerda, sin enredos? (es mejor tirar cada mitad por separado). ¿Está realmente en la mitad?

¿Llega hasta donde espero afirmarme para recuperarla y seguir descendiendo? ¿No me quedará sin cuerda a mitad de camino? El borde de la roca, ¿no es muy filoso para la cuerda? (B) ¿He pasado correctamente la cuerda por el descendedor? ¿Está bien asegurado el mosquetón? ¿Es seguro el sillín? ¿No hay peligro de que se me enganchen las ropas o el cabello?

Las preguntas podrían ser muchas más, pero por ahora bastan para recordarte que la técnica de *rappel*, por espectacular y divertida, ha cobrado la vida aun de famosos escaladores. Un accidente en *rappel* siempre es serio.

Un buen montañero siempre es cuidadoso. Nunca hagas *rappel* sin utilizar, además, una soga extra que, tomada bajo tus brazos según las técnicas de seguro (*Campificha M-2, NA-1*), te dará protección adicional por si algo sale mal.

Siempre aprende con un escalador experimentado. ¡La "llamada" de la madre Tierra es muy urgente!





**El tiempo pasa y las hojas caen  
al verde pasto de la vida.** – Daniel Esquivel, 19.

**Un comentario de las parábolas de Cristo  
que le dará un sentido eterno a tu vida.**

**\* Profusamente ilustrado**

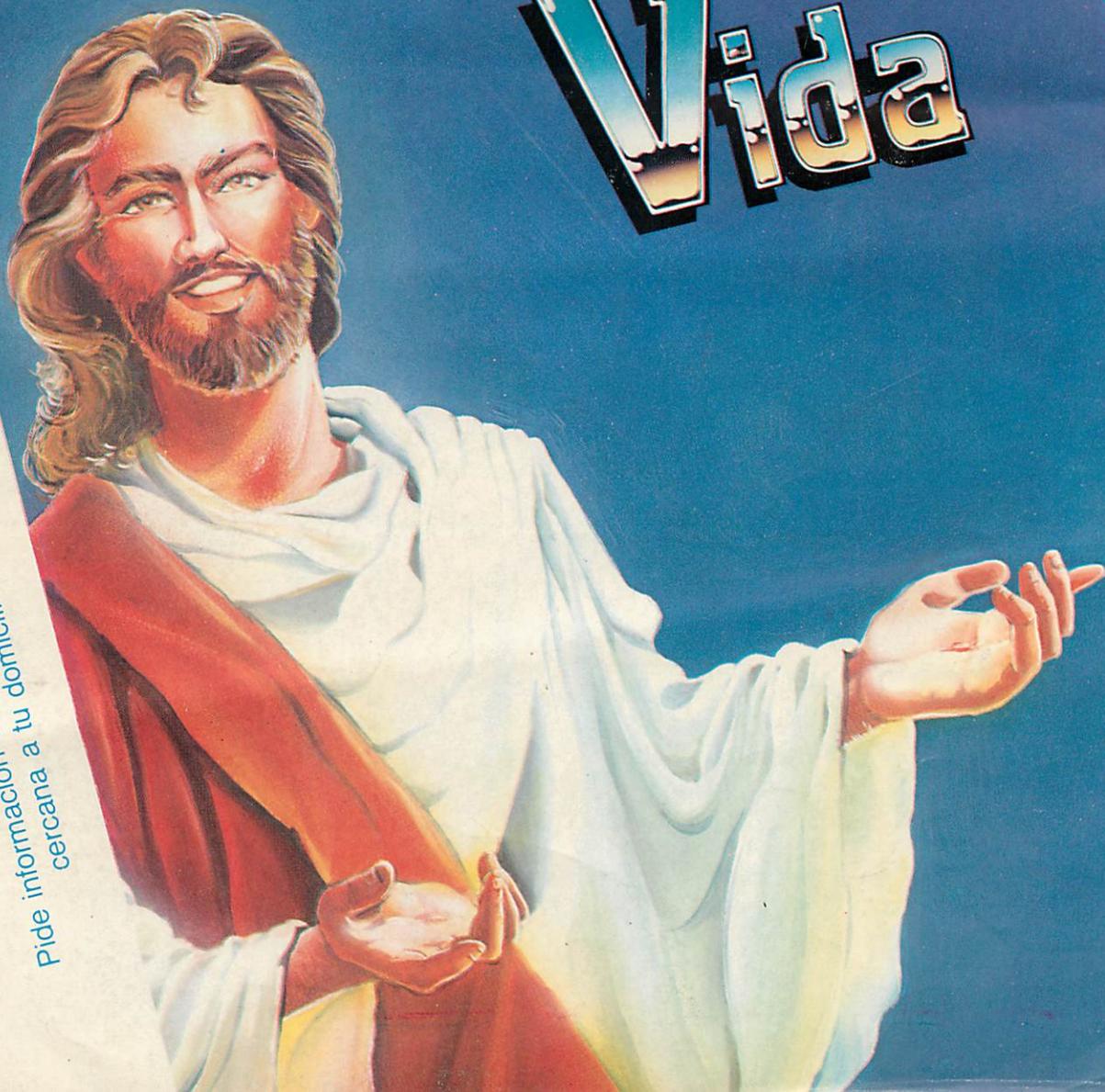
**Autora: Elena G. de White**

**Páginas: 299**

**Formato: 23 x 16 cm**

**Encuadernación: tapa dura (ilustrado)**

# Palabras de Vida



Pide información a la agencia del Servicio Educativo Hogar y Salud más cercana a tu domicilio (las direcciones están en la página 2).